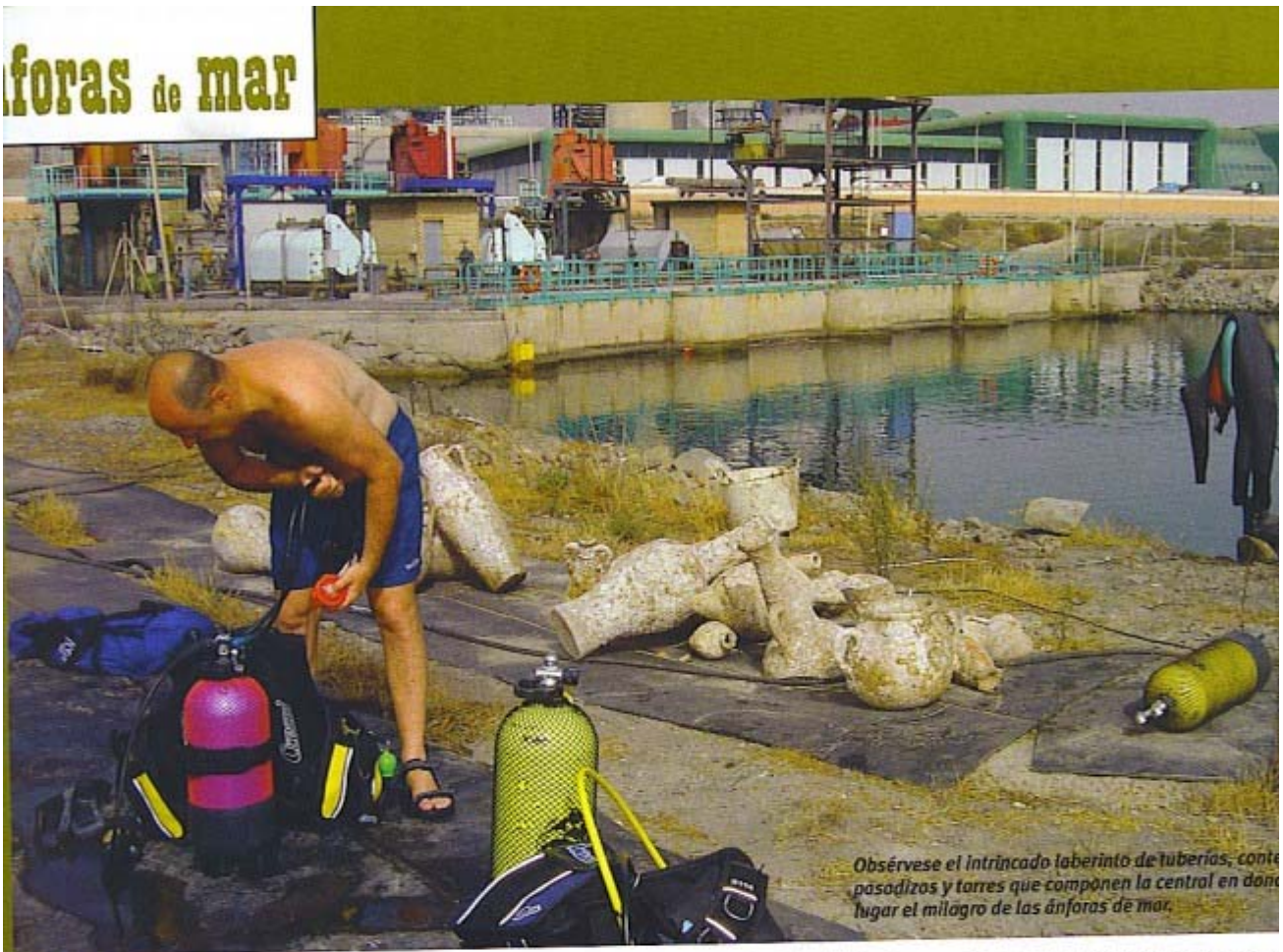


foras de mar



Obsérvese el intrincado laberinto de tuberías, con pasadizos y torres que componen la central en donde lugar el milagro de las ánforas de mar.

LA CENTRAL DE CARBONERAS

Carboneras es un pequeño pueblo costero de Almería, situado justo en la puerta del Parque Natural Cabo de Gata y constituye un destino perfecto para la práctica del submarinismo, como ya hemos tenido ocasión de comentar en estas mismas páginas. Cuando nos acercamos a esa localidad desde cualquier punto, siempre surge ante la vista la figura de una gran torre que en la lejanía, podemos confundir con un faro. En realidad se trata de una enorme chimenea de la central térmica que la empresa Ende-

Carlos con una ristra de ánforas unidas por un cabo.

sa posee allí y que nutre de electricidad a gran parte del país. Pues bien, y aunque pudiera parecer un contrasentido, es una pieza clave para toda nuestra historia.

Este gran complejo industrial precisa de un enorme circuito de refrigeración que se nutre de agua de mar. Nada más y nada menos que 140.000 metros cúbicos de agua a la hora precisa su funcionamiento de cuatro grandes turbinas. Existen unos filtros especiales para que todas las impurezas del agua marina no pasen al interior del circuito. Pues bien, esta "porquería" va a ser la gran responsable del proceso de envejeci-

miento de las ánforas. En la pequeña zona de donde se toma el agua, grandes conductos esos residuos quedan depositados sobre el fondo donde van a parar las ánforas de todos los tipos van a parar con su ración de sedimento.

Tras un primer tratamiento el agua que dura tres meses y que ha sufrido la adherencia de partículas al barreno por fin se sumergen y van recargados de desechos que salen del sistema de refrigeración. De este modo, con el tiempo y gracias a la ingente cantidad de materia en sus circuitos, se acelera notablemente el proceso de envejecimiento, dando paso a una patina absoluta con tubos de gusanos y de moluscos perfectamente adheridos en el barro.

BUCEANDO EN EL PASADO

A la hora de sumergirnos, tuvimos con Carlos para que él nos introdujera en el gran complejo industrial. Chimeros y pasarelas y grandes estructuras, pero al paso hasta llegar a una pequeña zona. Nada indica lo que nos aguarda. Apenas divisamos algunos restos nada especial. Aunque el agua es bastante calmada en superficie, la fuerza de la corriente que podemos generar por las grandes y poderosas turbinas introducen el agua en el interior. Pero que en cualquier caso,

